

VANGUARDIAS

15 de abril de 1990

Vanguardias artísticas del siglo XX / VIII

Pop Art: la estética callejera en escena

Ese arte —que surgió en oposición al expresionismo abstracto— oxigenó buena parte de los 60. De la calle entró a los museos, y viceversa, convertido en moda. Creció, se industrializó, y se instaló de nuevo en las galerías, como objeto de consumo. Sus protagonistas fueron activos en todos los campos de la creación. Hicieron un arte directo y participaron en cambios profundos que originaron fenómenos de contracultura. Ahora la imaginería pop está en todo. ¿Acaso los neo-conceptuales de los 90 no tienen una vertiente pop?

MARGARITA D'AMICO

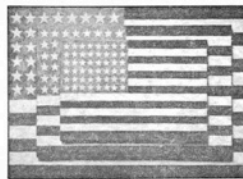
De la calle al museo, del museo, a la calle. El Pop-art —que surgió en los años 60, junto con el Cinetismo, Minimal Art, Fluxus y otras vanguardias—, quizá sea el arte que más influencia ha tenido en la vida diaria de la gente, en todos los ámbitos de la sociedad actual.

Arte directo, de fácil comprensión, con el vocabulario visual de la producción masiva, trascendió, como movimiento renovador, los campos de la pintura y la escultura. Los artistas pop fueron extraordinariamente activos también en teatro, música, danza, cine, video, "happening". Criticaron el consumismo y participaron en muchos cambios profundos que dieron origen a fenómenos de contracultura.

Comenzaron en 1960 con una estética rudimentaria que surgió con la pintura tradicional y el expresionismo abstracto de esa época. Sus principales consignas: presentar objetos tridimensionales incorporados al ambiente; romper la jerarquía entre los temas de arte (no hay detalles irrelevantes para un artista "pop"); ambientación urbana (arte concebido con el entorno); movilidad y flexibilidad del arte en general; instancias de la vida corriente. Podía ser una ampliación gigantesca de un sobre de correo, un mandorlo, una máquina de escribir, un frasco de pastillas, el interruptor de la luz, una botella de refresco, pote de sopa, liras omelette, banderas, dormidora, lavamanos, silla, bañaflo, madre, mecate, tastero, fotografías y textos de periódicos, mesas de pizarra, botas, casaca de poliéster, en fin, cosas todas de la vida cotidiana, productos masivos de la sociedad de consumo, la publicidad, la economía de la abundancia.

Era una manera de concientizar acerca de la realidad de una sociedad que a cada rato repite: "Come tal cosa, bebe tal otra, vive así". Ya en 1959 John Cage decía: "Nuestra intención es simplemente desorientar a la vida real que estamos viviendo".

Es arte vivo de la calle, rebotó luego a la calle, y se volvió una moda que sí se permitía. Creció, se industrializó y se instaló de nuevo en museos y galerías, como un objeto más de consumo, y no a precios populares, precisamente. E hizo historia, con muchos nombres: Roy Lichtenstein, Jasper Johns, Indiana, Christo, Ruscha, Stella, George Segal, Richard Smith, Tom Wesselmann, Richard Hamilton, Alex Hay, Jim Dine, y los más



JASPER JOHNS. Tres banderas 1958



ROY LICHTENSTEIN. Retrato de una mujer



ANDY WARHOL con la autora, 1973



TOM WASELMANN. Fumador No. 8

conocidos: Andy Warhol, Claes Oldenburg, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, James Rosenquist, Larry Rivers, Rod Grooms, Richard Lindner, Marcel Brodor. Para todos ellos, el Pop Art no se ha terminado.

Nació dos veces

A mediados de los 50 en Inglaterra, en el círculo del crítico Lawrence Alloway (quien en 1963 lanzó la denominación "Pop Art") y a caballo entre los años 50 y 60, en los Estados Unidos. El Pop Art inglés era activo y complejo, el norteamericano, compacto y riguroso. Ambos tuvieron su historia. Y su presencia.

1915. Marcel Duchamp le pintó bigotes y barba a la Mona Lisa.

1959. De Kooning sobreimpuso una boca sacada de un ardo de Camé en su obra "Study for woman".

1961. En San Francisco se exhibieron obras en "Common art accumulations".

1962. Jasper Johns pintaba las primeras banderas.

1962. El mismo Johns pintaba sobre las tiras cómicas.

1965-66. "Happening" organizado por Allan Kaprow en la Reuben Gallery de Nueva York, con la participación de Jim Dine, Robert Whitman y Rod Grooms entre otros.

1966. Warhol realiza su "Die Trace".

1966. Gran exposición pop en la Martha Jackson Gallery de Nueva York. Título: "New forms, new media".

1961. Los Carrelli y Richard Bellamy comienzan a promover en Nueva York el arte pop.

1961. Exposición "Environments, situation, space", en la Martha Jackson.

1961. Jim Dine pinta corbatas.

1961. Museo de Arte Moderno de Nueva York, gran exposición "Art of assemblage".

1962. Las revistas Time, Life, Newsweek empiezan a hablar de Pop Art.

1962. Primeras exposiciones individuales de Rosenquist, Warhol, Oldenburg, Dine.

1963. "The new painting of common objects", en el Museo de Arte de Pasadena.

1963. "New realism" en la Galería Stetson Janis de Nueva York.

Después, exposiciones a gran escala, mercantilización y todo lo demás. Ahora el arte pop está en todo. ¿Qué arte no tiene nada que ver con esto? A lo mejor, la carga estética, impresa en una franja. O está en algún elemento de la decoración de su casa. Lo ve en las tiendas, en las carátulas de los discos. En su televisor, todos los días del mundo hay pop electrónico de gráficos de computadora, pop en los comerciales, conguitas, videoclips. Identificaciones de programas, fantasía sociográfica. Imaginería pop, buena y mala.

Pop Story en Caracas

Aquí se han visto unos cuantos ejemplos de arte pop internacional. El portafolio de Marilyn Monroe de Andy Warhol (una serie de diez serigrafías) se mostró a finales de los 60 en el Museo de Bellas Artes (Miguel Arraiza en las salas todas) y luego en el 80. A Rod Grooms dedicó su segunda exposición el Museo de Arte Contemporáneo en abril del '74, y el 82 le hizo otro a Rauschenberg. En el MAC hay esculturas de Marcel. También se han exhibido obras de Lieberman, Dine, Oldenburg, Wesselmann, Y otros, en museos y galerías.

Fue en la época de oro del arte pop: los años 60. Ya los 80 muchos de los artistas pop, comenzaron a hacer lo mismo que hacía la mayoría de los pintores y escultores: el "retrato" postmoderno "arte sobre arte", remozando y reciclando maestros y contenidos del pasado: con resultados a menudo sorprendentes, pero también decadentes, académicos y fríos, sin la vitalidad del pop de los 60.

¿Y ahora? Los "neo" del 90 también tienen una vertiente pop: neo-conceptuales pop (además de los neo-minimal y neo-pop). Exhiben poldoras, armarios, estantías, neveras, lavamanos, zapatos, objetos de la sociedad industrial, convertidos en íconos. Hay una revisión de todo, y el establecimiento de nuevos paradigmas. De ello hablamos en su momento. Por ahora seguimos con la historia de los vanguardias de los 60.

Próxima entrega: Minimal Art.

Era una manera de concientizar acerca de la realidad de una sociedad que a cada rato repetía: "Come tal cosa, bebe tal otra, vive así".

Pop-Art La estética callejera en escena

Margarita D'Amico

Ese arte —que surgió en oposición al expresionismo abstracto— oxigenó buena parte de los 60. De la calle entró a los museos, y viceversa, convertido en moda. Creció, se industrializó, y se instaló de nuevo en las galerías, como objeto de consumo. Sus protagonistas fueron activos en todos los campos de la creación. Hicieron un arte directo y participaron en cambios profundos que originaron fenómenos de contracultura. Ahora la imaginería pop está en todo. ¿Acaso los neo-conceptuales de los 90 no tienen una vertiente pop?

De la calle al museo, del museo a la calle. El Pop Art —que oxigenó los años 60, junto con el cinetismo, Minimal Art, Fluxus y otras vanguardias—, quizá sea el arte que más influencia ha tenido en la vida diaria de la gente, en todos los ámbitos de la sociedad actual.

Arte directo, de fácil comprensión, con el vocabulario visual de la producción masiva, trascendió, como movimiento renovador, los campos de la pintura y la escultura. Los artistas pop fueron extre-

madamente activos también en teatro, música, danza, cine, video, happenings. Criticaron el consumismo y participaron en muchos cambios profundos que dieron origen a fenómenos de contracultura.

Comenzaron en 1960 con una estética rudimentaria que rompía con la pintura tradicional y el expresionismo abstracto de esa época. Sus principales consignas: presentar objetos tridimensionales incorporando elementos del ambiente; romper la jerarquía entre los temas de arte (no hay detalles irrelevantes para un artista pop); ambientación urbana (arte conectado con el entorno): movilidad y flexibilidad del arte en general; imágenes de la vida corriente.

Podía ser una ampliación gigantesca de un sobre de correo, un cuaderno, una máquina de escribir, un frasco de pastillas, el interruptor de la luz, una botella de refresco, potes de sopa, tiras cómicas, banderas, dormitorio, lavamanos, silla, bastón, maderas, mecates, tostadora, fotografías y textos de periódicos, mesas de planchar, botas, cascos de peluquería, en fin, cosas todas de la vida cotidiana, productos masivos de la sociedad de consumo, la publicidad, la economía de la abundancia.

Era una manera de concientizar acerca de la realidad de una sociedad que a cada rato repetía: “Come tal cosa, bebe tal otra, vive así”. Ya en 1956 John Cage decía: “Nuestra in-

tención es simplemente despertarnos a la vida real que estamos viviendo”.

Ese arte que vino de la calle, rebotó luego a la calle, y se volvió una moda que aún persiste. Creció, se industrializó y se instaló de nuevo en museos y galerías, como un objeto más de consumo, y no a precios populares, precisamente. E hizo historia, con muchos nombres:

Ray Johnson, Jasper Johns, Indiana, Christo, Ruscka, Stella, George Segal, Richard Smith, Tom Wassermann, Richard Hamilton, Alex Hay, Jim Dine, y los más conocidos: Andy Warhol, Claes Oldenburg, Roy Lichtenstein, Robert Rauschenberg, James Rosenquist, Larry Rivers, Red Grooms, Richard Lindner, Marisol Escobar. Para todos ellos, la Pop Story aun no ha terminado.

Nació dos veces

A mediados de los 50 en Inglaterra, en el círculo del crítico Lawrence Alloway (quien lanzó la denominación Pop Art, pero en 1963), y a caballo entre los años 50 y 60, en los Estados Unidos. El Pop inglés era articulado y complejo, el norteamericano, compacto y riguroso. Ambos tuvieron su historia. Y su prehistoria.

1919. Marcel Duchamp le pintó bigotes y barba a la *Mona Lisa*.

1950. De Kooning sobreimpuso una boca sacada de un aviso de Camel en su obra *Study for woman*.

1951. En San Francisco se exhibían obras en “Common art accumulations”.

1955. Jasper Johns pintaba las primeras banderas.

1958. El mismo Johns pintaba sobre las tiras cómicas.

1959- 60. Happenings organizados por Allan Kaprow en la Reuben Gallery de Nueva York, con la participación de Jim Dine, Robert Whitman y Red Grooms entre otros.

1960. Warhol realiza su *Dick Tracy*.

1960. Gran exposición pop en la Martha Jackson Gallery de Nueva York. Título: *New forms, new media*.

1961. Leo Castelli y Richard Bellamy comienzan a promover en Nueva York el arte pop.

1961. Exposición *Environments, situation, space* en la Martha Jackson.

1961. Jim Dine pinta corbatas.

1961. Museo de Arte Moderno de Nueva York, gran exposición *Art of assemblage*.

1962. Las revistas Time, Life, Newsweek empiezan a hablar de Pop Art.

1962. Primeras exposiciones individuales de Rosenquist, Warhol, Oldenburg, Dine.

1962. *The new painting of common objects*, en el Museo de Arte de Pasadena.

1962. *New realists* en la Galería Sidney Janis de Nueva York.

Después, exposiciones a granel, mercantilización y todo lo demás. Ahora el arte pop está en todo. ¿Que usted no tiene nada que ver con esto? A lo mejor, lo carga encima, impreso en una franela. O está en algún elemento de la decoración de su casa. Lo ve en las tiendas, en las carátulas de los discos. En su televisor, todos los días del mundo hay pop electrónico de grafismos de computadora, pop en los comerciales, comiquitas, videoclips, identificaciones de programas, fantasía escenográfica. Imaginería pop, buena y mala.

Pop story en caracas

Aquí se han visto unos cuantos ejemplos de arte pop internacional. El portafolio de Marilyn

Monroe de Andy Warhol (una serie de diez serigrafías) se mostró a finales de los 60 en el Museo de Bellas Artes (Miguel Arroyo se las sabía todas) y luego en el 86. A Red Grooms dedicó su segunda exposición el Museo de Arte Contemporáneo en abril del 74, y en el 85 le hizo otra a Rauschenberg. En el MACC hay esculturas de Marisol. También se han exhibido obras de Lichtenstein (él estuvo en Caracas), Dine, Oldenburg, Wassermann y otros, en museos y galerías.

Fue en la época de oro del arte pop: los años 60. Ya en los 80 muchos de los artistas pop, comenzaron a hacer lo mismo que hacían la mayoría de los pintores y escultores de la figuración postmoderna: “arte sobre arte”, remozando y reciclando maestros y contenidos del pasado, con resultados a menudo sorprendentes, pero también decadentes, académicos y fríos, sin la vitalidad del pop de los 60.

¿Y ahora? Los “neo” del 90 también tienen una vertiente pop: neo- conceptuales pop (además de los neo- minimal y neo- geo). Exhiben pulidoras, armarios, neveras, lavamanos, canastas, zapatos, objetos de la sociedad industrial, convertidos en íconos. Hay una revisión de todo, y el establecimiento de nuevos paradigmas. De ello hablaremos en su momento. Por ahora seguimos con la historia de las vanguardias de los 60.